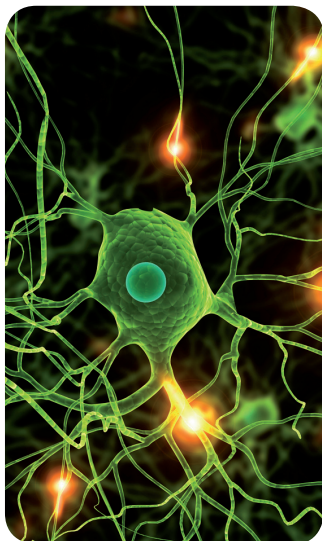




MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía
y Letras / 15-16

Estudios Árabes
e Islámicos
Contemporáneos



**La arquitectura
de la ocupación
como generadora
de relaciones
y dinámicas sociales
en Palestina.
El Checkpoint 300
como estudio de caso**
Marta Martínez Losa



Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales



**MÁSTER EN ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS
CONTEMPORÁNEOS**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Curso 2015-2016

**La arquitectura de la ocupación como
generadora de relaciones y dinámicas
sociales en Palestina. El Checkpoint 300
como estudio de caso**

Alumna/o: D^a Marta Martínez Losa

Tutor/a: D Carlos Cañete Jiménez

Resumen

El Checkpoint 300 constituye el principal paso fronterizo de los residentes de Belén (Cisjordania) a la ciudad de Jerusalén (Israel). Actualmente, entre 5.000 y 7.000 trabajadores palestinos atraviesan este punto cada día entre las 4 y 7 de la mañana para acudir a sus puestos de trabajo en Jerusalén Este e Israel. Esta investigación tiene como objeto analizar el Checkpoint 300 desde la perspectiva de la arquitectura de la ocupación. Con ello se pretende identificar la dimensión opresiva del checkpoint, vinculada especialmente a la restricción de movimiento de la población palestina, tanto desde una vertiente física como político-social; analizar las relaciones sociales que se desarrollan en este espacio de control hegemónico, además de las dinámicas adaptativas que se generan alrededor del mismo; así como examinar las transformaciones espacio-temporales de este paso fronterizo utilizando como ejemplo ilustrativo el mes de Ramadán. En definitiva, el estudio presenta el Checkpoint 300 no sólo como una estructura arquitectónica estática, sino como un espacio en el que se articulan una serie de relaciones y dinámicas sociales que amplían su naturaleza inmóvil.

Palabras clave: checkpoint; arquitectura de la ocupación; espacio-tiempo; Palestina; relaciones sociales; Ramadán.

Abstract

The Checkpoint 300 is the main border crossing of residents in Bethlehem (West Bank) to the city of Jerusalem (Israel). Nowadays, between 5.000 and 7.000 workers pass through this point between 4am and 7am every day to get to their workplace in East Jerusalem and Israel. This research aims to analyze the Checkpoint 300 from the perspective of the architecture of occupation. This is intended to identify the oppressive dimension of the checkpoint, particularly linked to the restrictions of movement of the Palestinian people, both from a physical and socio-political side; analyze the social relations that take place in this hegemonic space of control, in addition to the adaptive dynamics created around; as well as examine the spatial and temporal transformations of this border crossing by using as an illustrative example the month of Ramadan. In conclusion, this study presents the Checkpoint 300 not only as a static architectural structure but also as a space in which a sort of social relations and dynamics take place, expanding its immobile nature.

Key words: checkpoint; architecture of occupation; space-time; Palestine; social relations; Ramadan.

ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u>	4
<u>MARCO TEÓRICO</u>	5
<u>METODOLOGÍA</u>	8
<u>ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS</u>	9
1. MAPEANDO EL CHECKPOINT 300	9
2. LA REALIDAD DE LA OPRESIÓN: LA DISLOCACIÓN DEL TIEMPO Y LA SEGREGACIÓN LABORAL	13
3. RELACIONES DE IMPLICACIÓN EN EL CHECKPOINT 300	17
4. REACCIÓN A LAS ESTRUCTURAS HEGEMÓNICAS: ADAPTARSE O MORIR	21
5. MODIFICACIONES TEMPORALES: EL CHECKPOINT 300 EN RAMADÁN	24
<u>CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES</u>	26
<u>ANEXOS</u>	28
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	32

INTRODUCCIÓN

En 1993, el Gobierno de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) firmaban los Acuerdos de Oslo¹, teóricamente diseñados para ofrecer una solución permanente al conflicto palestino-israelí. Este compromiso establecía un periodo de cinco años para negociar un acuerdo permanente, durante el cual el gobierno israelí se mantendría como el único responsable de los asuntos exteriores, la defensa nacional y las fronteras. De esta manera, Israel seguiría siendo responsable de la seguridad en las fronteras internacionales y los puntos de cruce con Egipto y Jordania. El Estado judío también conservaría la responsabilidad de la seguridad de los israelíes en Cisjordania y la Franja de Gaza, los asentamientos israelíes en esas zonas, y la libertad de movimiento en las carreteras.

Dos años antes, en 1991, la libre circulación de personas entre Gaza y Cisjordania había sido suspendida con motivo de la primera guerra del Golfo. Esta limitación se hizo permanente en 1993 mediante el sometimiento de todo flujo de personas a permisos previos, y fue en marzo de ese mismo año cuando se implementó la política de establecimiento de checkpoints alrededor de los Territorios Palestinos Ocupados (De Currea-Lugo, 2005: 64). A día de hoy, Cisjordania cuenta con cerca de 100 checkpoints permanentes bajo control israelí, a los que habría que sumar puestos de control temporales e improvisados cuyo número es difícil de estimar. Según datos de la organización israelí B'Tselem² de enero de 2016, las Fuerzas de Defensa de Israel controlan 27 checkpoints permanentes dotados de personal militar en Cisjordania. Además, otros 26 puestos de control se encuentran en el término de separación entre los Territorios Ocupados y el Estado de Israel, algunos de ellos situados en la Línea Verde³ y otros actuando como puertas en el propio muro de segregación.

¹ Oficialmente denominada *Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional*.

² Datos ofrecidos por B'Tselem en enero de 2016: http://www.btselem.org/freedom_of_movement/old/copy%20of%20checkpoints. B'Tselem es una ONG israelí independiente dedicada a la documentación de violación de derechos humanos en los Territorios Ocupados, así como a la lucha contra la normalización de la ocupación tan extendida entre la sociedad israelí.

³ La Línea Verde es la línea de separación que se estableció en el armisticio árabe-israelí de 1949, firmado entre Israel y sus oponentes árabes (Egipto, Siria y Transjordania) al finalizar la Guerra árabe-israelí de 1948. No se trata de una frontera permanente o *de iure*, pero sí es una frontera *de facto* que separa los

Erigiéndose como un sistema omnipresente e intrusivo que ha llegado a controlar cada aspecto de la vida de los palestinos, estas barreras promovieron la creación de una nueva realidad geográfica y social en la Palestina ocupada. El Checkpoint 300 o Checkpoint Gilo, construido en Cisjordania a dos kilómetros de la Línea Verde, es el principal paso fronterizo de los residentes de Belén a Jerusalén Este e Israel. Eligiendo esta terminal como estudio de caso, esta investigación tiene como objeto analizar el checkpoint desde la perspectiva de la arquitectura de la ocupación como forma de control y segregación, así como generadora de una nueva concepción del espacio y del tiempo para el pueblo palestino. Sin olvidar su función hegemónica y opresiva, el estudio apunta, además, a presentar el Checkpoint 300 como un espacio creador de relaciones y dinámicas sociales que responden a la necesidad de adaptación al medio.

Para ello se ha tomado como punto de partida la relación entre *espacio y poder* presentada por Michel Foucault, así como el concepto de *arquitectura de la ocupación* desarrollado por Eyal Weizman. Asimismo, para analizar las dinámicas sociales que se generan en estos espacios de tránsito se ha hecho uso del concepto de *heterotopía* de Foucault, que describe aquellos espacios que gozan de más estratos de significación o relaciones que los que se aprecian a primera vista.

MARCO TEÓRICO

La aproximación al sistema de checkpoints establecido por el Estado de Israel en los Territorios Palestinos Ocupados tras la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993, y especialmente desde la Segunda Intifada⁴ en el año 2000, se ha llevado a cabo habitualmente desde un punto de vista ligado a los derechos humanos y no desde una perspectiva académica. Concebidos como una técnica de restricción y control de movimiento, los análisis de estas barreras se han centrado en las constantes violaciones

territorios gestionados por la Administración Civil israelí o la Autoridad Nacional Palestina de los territorios administrados por el Estado de Israel.

⁴ La Segunda Intifada o Intifada de Al-Aqsa designa el conjunto de eventos que marcaron el levantamiento civil de los palestinos contra la política administrativa y la ocupación israelí en la región de Palestina entre los años 2000 y 2005.

de derechos humanos que allí acontecen. Organizaciones sin ánimo de lucro como B'Tselem o EAPPI (Ecumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel) son sólo un ejemplo de los numerosos actores que llevan a cabo un seguimiento presencial y habitual en estos puestos de control y denuncian las situaciones inaceptables que allí se producen.

Autores como Noam Chomsky o Ilan Pappé han profundizado en el conflicto palestino-israelí desde una perspectiva histórica. En *On Palestine* (Chomsky y Pappé, 2015), ambos escritores abordan el pasado, presente y futuro de Palestina e Israel para poner sobre la mesa sus puntos de confluencia y sus discrepancias sobre las posibles soluciones al conflicto. Si en algo están de acuerdo Chomsky y Pappé es en que las barreras y los sistemas de restricción de movimiento en los Territorios Ocupados, tales como el muro o los checkpoints, constituyen un sistema de apartheid que humilla y oprime diariamente a la comunidad palestina. Por su parte, Jamil Hilal y Ilan Pappé argumentan en *After Gaza* (Hilal y Pappé, 2010) que la solución al ‘problema palestino’ planteada por Israel sigue el modelo de apartheid de Sudáfrica, consistente en dividir Cisjordania en una serie de fragmentados pero manejables bantustanes, rodeados de asentamientos ilegales y divididos por el muro del apartheid.

Por otro lado, el arquitecto israelí Eyal Weizman ha tratado con profundidad el concepto de *arquitectura de la ocupación* que el Estado de Israel implementa en los Territorios Palestinos Ocupados. Entre sus obras más destacadas se encuentra *The least of all possible evils: Humanitarian violence from Arendt to Gaza* (Weizman, 2011), donde el autor analiza las formas de violencia de estado contemporáneas basadas en el principio del “mal menor”, aplicadas de manera particular al muro y otros elementos de ocupación en la Palestina ocupada. De acuerdo con Weizman, la auténtica esencia y existencia del muro es la encarnación material evidente de una ideología estatal y su concepción de seguridad colonial, territorial y demográfica. Sin embargo, el muro constituye solamente el elemento más visible de todo un ensamblaje de barreras, carreteras de separación y checkpoints que representan las políticas de segregación en toda Palestina. Weizman es, además, director del proyecto científico *Plataforma Gaza*, una agencia de investigación de la universidad de Londres que analiza los escenarios urbanos destruidos para hallar indicios y pruebas y reconstruir, así, relatos del conflicto bélico. Con ello pretenden denunciar posibles violaciones de derechos humanos y crímenes de guerra. En concreto,

este equipo de “detectives arquitectónicos” trabaja en la reconstrucción de los incidentes que se produjeron en la Operación ‘Margen Protector’, la última operación militar israelí en Gaza en los meses de julio y agosto de 2014. Si bien la investigación aún no ha concluido por completo, Weizman destaca que los resultados hasta ahora obtenidos parecen apuntar a la Comisión de Crímenes de Guerra, ya que la mayoría de los ataques investigados no mencionan ningún objetivo militar.

Sin embargo, es en *Hollow Land. Israel’s architecture of occupation* (Weizman, 2007) donde el arquitecto israelí aborda concretamente la arquitectura de los checkpoints en los Territorios Palestinos Ocupados, por lo que será esta obra la principal herramienta de análisis para el caso concreto del Checkpoint 300. Así, la lente con la que nos acercaremos a este estudio será la asociación entre espacio y poder planteada por el filósofo e historiador francés Michel Foucault en *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión* (1992). En relación con la arquitectura en los espacios de control y dominio, el filósofo francés señala que ésta no está planteada simplemente para ser vista o para vigilar el espacio exterior, sino para permitir un control interior, articulado y detallado, así como para hacer visibles a quienes se encuentran dentro. Además, el concepto de ‘heterotopía’ también desarrollado por Foucault (Foucault, 1967) nos ayudará a explorar las formas de resignificación del espacio. Para el autor francés, una heterotopía representa la capacidad de proyectar en términos emocionales un significado que va mucho más allá que el estrictamente dado por la dimensión física y funcional de la arquitectura. En relación con esta idea del espacio como realidad simbólica emplearemos la reflexión que Antonio Miranda realiza en el prólogo de *El espacio público como ideología* (Delgado, 2011). Este autor considera que la arquitectura –y por extensión la ciudad y sus espacios– conforma en sí misma una síntesis de infraestructura geográfica, estructura económica y superestructura ideológica⁵. Además, analizaremos la dominación de una clase social sobre otra desde la óptica planteada por Manuel Delgado, que considera que ésta no se puede producir sólo mediante la violencia y la represión, sino que requiere del trabajo de

⁵ Según el marxismo, la superestructura jurídico-política es una de las estructuras regionales del modo de producción, y está constituida por el conjunto de ideas, creencias, costumbres, etc., plasmadas en las formas ideológicas de la cultura, la religión, la filosofía, etc., con las que se justifica la “naturalidad” y “legitimidad” del modo de producción del que derivan y cuya realidad social enmascaran.

lo que Althusser⁶ presentó como ‘aparatos ideológicos del Estado’ (Althusser, 2011 [1970]).

De esta manera, la razón que ha incentivado esta investigación es la escasez de análisis de los checkpoints como la máxima expresión de una arquitectura de la ocupación que emplea instrumentos hegemónicos y de segregación que han acabado por modificar la concepción del espacio y del tiempo de los palestinos que se ven forzados a utilizarlos. Además, los pocos estudios relacionados con este concepto de arquitectura de la ocupación no han sido vinculados a interpretaciones que contemplen las dinámicas y actividades sociales que emergen en espacios inicialmente creados para el mero tránsito de sus usuarios. La elección del Checkpoint 300 como estudio de caso deriva de la importancia de este paso fronterizo como principal vía de acceso de trabajadores palestinos de Cisjordania a Jerusalén Este e Israel.

METODOLOGÍA

La realización de esta investigación ha requerido de tres procedimientos complementarios. En primer lugar, una lectura y proceso de documentación en profundidad de los autores que han tratado anteriormente la materia y de aquellos otros que han desarrollado conceptos aplicables al objeto de disertación.

En segundo término, al tratarse de un estudio de caso sobre un espacio físico, ha sido necesaria la observación activa. Para ello se han realizado visitas al Checkpoint 300 en diferentes momentos del día y ocasiones particulares como el mes de Ramadán. Allí se han llevado a cabo procesos de observación de los elementos arquitectónicos que componen la estructura física del checkpoint, así como de las diferentes dinámicas que emergen tanto en su interior como en las intermediaciones. Con intención de conocer las experiencias de los palestinos que son forzados cada día a utilizar el Checkpoint 300 para acceder a Jerusalén se han realizado entrevistas informales a usuarios del puesto

⁶ Louis Althusser (Argelia francesa, 16 de octubre de 1918-22 de octubre de 1990) fue un filósofo marxista considerado, junto con Lévi-Strauss y Lacan, uno de los representantes más destacados del estructuralismo francés en lo que se refiere al análisis de las ciencias humanas, aunque siempre negó estar vinculado a dicha corriente.

fronterizo. También se han mantenido conversaciones con taxistas y comerciantes cuyo marco de negocio se desarrolla en la zona palestina de acceso y salida del checkpoint.

En tercer lugar, se han realizado entrevistas con diferentes actores que conocen la realidad del Checkpoint 300. En particular, se han concertado entrevistas con miembros de organizaciones locales e internacionales que realizan seguimiento y asistencia presencial en checkpoints, en concreto B'Tselem, Machsom Watch y EAPPI (Ecumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel). Los encuentros con estas organizaciones han consistido en cuestionarios de preguntas abiertas sobre diferentes aspectos del checkpoint: información básica tal como número medio de usuarios diarios, personal de seguridad, funcionamiento; cómo el espacio determina la experiencia de los diferentes usuarios; posibles dinámicas de discriminación; comportamiento de los usuarios, etc. También se ha obtenido información de encuentros llevados a cabo con activistas palestinos residentes en Belén, como Baha Hilo y Munther Amira. En este caso se han realizado preguntas abiertas sobre las dinámicas sociales generadas en las inmediaciones del checkpoint. Además se intentó contactar con el estudio de arquitectura DAAR (Decolonizing Architecture Art Residency), con sede en Beit Sahour, mediante el envío de un cuestionario de preguntas abiertas, pero no se obtuvo respuesta.

Si bien gran parte de la información obtenida en estos encuentros no ha sido incorporada al estudio o no ha sido citada directamente, cada entrevista y conversación ha ayudado a conformar una idea más amplia y precisa de la realidad que se vive en los checkpoints y pasos fronterizos en los Territorios Palestinos Ocupados, resultando de gran utilidad para el análisis y las conclusiones de la investigación sobre el estudio de caso del Checkpoint 300.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

1. MAPEANDO EL CHECKPOINT 300

El concepto de seguridad de Israel siempre ha incluido un aparato territorial, institucional y arquitectónico complejo, concebido para controlar la circulación de palestinos a través

del espacio “israelí”. Las restricciones a la libertad de movimiento de los palestinos residentes en los Territorios Ocupados no se impusieron de un día para otro, sino que surgieron de manera gradual como respuesta a lo que las autoridades israelíes consideraban necesidades locales. En concreto, fue a partir de la Segunda Intifada cuando Israel intentó aislar y fragmentar la resistencia palestina y el número de suicidas en ciudades israelíes mediante sistemas de control del movimiento. En el año 2002, el Gobierno de Israel inició la construcción del muro de segregación o barrera israelí de Cisjordania con la finalidad de marcar una separación física entre Israel y los Territorios Palestinos Ocupados tras el Plan de Partición de Naciones Unidas de 1947. Sin embargo, estos 630 kilómetros de muro, aún sin finalizar, no siguen en su totalidad el trazado fronterizo establecido en el armisticio árabe-israelí. De hecho, el 80 por ciento de la barrera construida hasta el momento está dentro de territorio de Cisjordania. Junto al muro de segregación, las autoridades israelíes también llevaron a cabo el establecimiento de checkpoints, erigiéndose como espacios físicos donde materializar la política de control y restricción de movimiento del Estado de Israel en los Territorios Palestinos Ocupados.

El Checkpoint 300 o Checkpoint Gilo constituye el principal paso fronterizo permanente de acceso a Jerusalén Este e Israel para los residentes en la provincia de Belén. Se trata de un puesto de control construido en el propio muro de separación entre las dos ciudades, situado dentro del territorio de Cisjordania y a dos kilómetros de la Línea Verde. Fue instalado por las autoridades israelíes a finales de 2005, a pesar de que la construcción del muro de segregación fuera declarada ilegal por la Corte Internacional de Justicia en 2004. Este checkpoint, como muchos otros pasos fronterizos en los Territorios Palestinos Ocupados, se construyó siguiendo el diseño de la Terminal Fronteriza de Allenby⁷, que conecta Cisjordania con Jordania.

⁷ La Terminal Fronteriza de Allenby es el paso fronterizo sur situado sobre el río Jordán, reservado en exclusiva para palestinos y turistas. Los ciudadanos israelíes tienen prohibido cruzar la frontera por este punto, y la terminal es usada principalmente por la población palestina de Cisjordania.



Lámina 1: Ubicación geográfica del Checkpoint 300, que conecta las ciudades de Belén y Jerusalén.

Para la mejor comprensión del Checkpoint 300 como espacio hegemónico y de opresión se hace necesaria una descripción del mismo. Nos encontramos en el lado de palestino de acceso al Checkpoint 300, donde un largo corredor (Fig. 1) con pendiente ascendente se proyecta ante nosotros sin permitirnos apreciar dónde acaba. La luz es escasa, ya que el corredor se comporta como un muro casi en su totalidad, complementado con una valla en la parte superior y cubierto por un techo metálico. Este diseño nos impide ver a aquellos que desciende por el corredor complementario, con la misma estructura pero de salida del checkpoint. Este pasillo carece de puntos de referencia y de vías de salida alternativa en caso de querer retroceder. Sólo una vez que hemos llegado al final del corredor apreciamos que existe un torniquete⁸ de acceso a la terminal (Fig. 2), donde los soldados regulan el ritmo de los pasajeros mediante un dispositivo eléctrico que controla la rotación de las puertas. Aquí apreciamos por primera vez las casetas de control, de cristal blindado que tiende a reflejar la luz exterior en lugar de hacerla pasar. De esta manera, este sistema funciona como un espejo unidireccional, dejando a cubierto al personal de seguridad que se halla en su interior. Tras varias visitas, observamos que el personal de seguridad sale de la caseta y se muestra visible en algunas ocasiones.

⁸ Según relata Eyal Weizman, Tel Arbel descubrió que la fabricación de estos torniquetes fue solicitada por el Ministerio de Defensa para cambiar sus especificaciones de fabricación y reducir la longitud de sus brazos metálicos de los estándares israelíes de 75-90cm (utilizados en universidades, piscinas, estaciones de tren, etc.) a sólo 55cm para Cisjordania y Gaza, por lo que los torniquetes presionan físicamente contra los cuerpos de los pasajeros, asegurándose así de que no portan nada entre sus prendas (Weizman, 2007: 151).

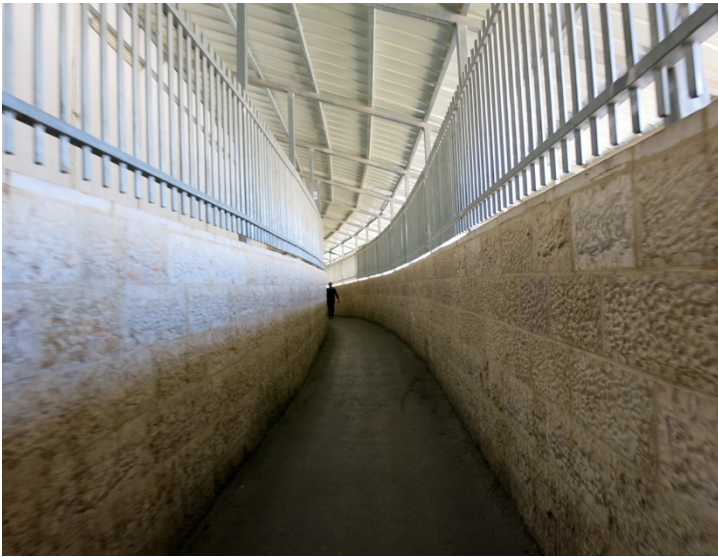


Figura 1: Corredor de acceso al checkpoint/M. Martínez Losa



Figura 2: Torniquete de entrada al checkpoint/M. Martínez Losa

Tras el cruce del torniquete o puerta rotatoria accedemos a una sección al aire libre que se proyecta como una explanada al descubierto. Ésta actúa de separación entre un ala de la terminal de la otra. Alcanzamos, así, la segunda ala de la terminal por un torniquete idéntico al anterior, pero que generalmente permanece abierto y podemos atravesarlo con solo empujarlo. Nos encontramos de nuevo con un corredor de pendiente descendiente, con diseño laberíntico que no nos permite ver su final, para desembocar en el interior de la terminal. Aquí nos topamos con tres posibles entradas, pero no todas están abiertas simultáneamente. Una luz roja o verde nos indican aquellas que podemos usar. Una barandilla metálica nos obliga a cruzar dichas puertas de entrada en fila india, a la vez que nos impide visualizar de manera directa la puerta giratoria de entrada que se encuentra a poco metros, al otro lado de un muro. Atravesamos de nuevo un torniquete, idéntico a los anteriores, que nos lleva al primer control de seguridad, en el que tendremos que depositar nuestras pertenencias en un escáner. A la derecha, en otra caseta de seguridad de cristal tintado, varios soldados cuya presencia es indetectable, controlan el procedimiento y son los responsables de la apertura o cierre del torniquete anterior. Otro corredor nos lleva a un cuarto torniquete, tras el cual se presenta el último puesto de control, donde se lleva a cabo la revisión y comprobación de documentos. A su derecha se alza otra caseta de control, cuyas ventanas nos permiten ver con mayor facilidad que en las anteriores a los soldados que se encuentran al otro lado. Una vez superado el proceso de control de documentación llegamos al exterior, considerado zona israelí.

De acuerdo con Foucault, las relaciones de poder deben ser explicadas en tanto que están permanentemente condicionadas por una serie de dispositivos de naturaleza espacial. Por

tanto, en este aspecto descriptivo nos sirve de ilustración su reflexión sobre la arquitectura en los espacios de control y dominio, donde el autor señala que, “tradicionalmente, el poder es lo que se ve, lo que se muestra, lo que se manifiesta, y, de manera paradójica, encuentra el principio de su fuerza en el movimiento por el cual la despliega. [...] En la disciplina, son los sometidos los que tienen que ser vistos. Su iluminación garantiza el dominio del poder que se ejerce sobre ellos. El hecho de ser visto sin cesar, de poder ser visto constantemente, es lo que mantiene en su sometimiento al individuo disciplinario. (Foucault, 1992: 192). En esta línea, Foucault señala que, “en un régimen disciplinario, la individualización es un cambio ‘descendente’: a medida que el poder se vuelve más anónimo y funcional, aquellos sobre los que se ejerce tienden a estar más fuertemente individualizados” (Foucault, 1992: 197). Para el filósofo posestructuralista, la arquitectura del poder habría de ser un operador para la transformación de los individuos: obrar sobre aquellos a quienes abriga, permitir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos (Foucault, 1992: 177). Además, estos espacios están cerrados, recortados, vigilados en todos sus puntos. Aquí los individuos están insertos en un lugar fijo, los menores movimientos se hallan controlados, todos los acontecimientos están registrados, cada individuo está constantemente localizado y examinado. Todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario (Foucault, 1992: 201). Para el filósofo francés, la disciplina “fabrica” individuos: es la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio (Foucault, 1992: 175).

Para Eyal Weizman, más que una mera solución a un problema específico de seguridad o de carácter político, la arquitectura de las terminales de los checkpoints es un diagrama de las realidades de poder articuladas a través de los Acuerdos de Oslo (Weizman, 2007: 141). Simultáneamente, y para todos aquellos que pasan a través de él, el Checkpoint 300 se ha convertido en un aparato ideológico que pretende naturalizar y normalizar el poder de la Fuerzas de Defensa de Israel.

2. LA REALIDAD DE LA OPRESIÓN: LA DISLOCACIÓN DEL TIEMPO Y LA SEGREGACIÓN LABORAL

Los escritores israelíes Adi Ophir y Ariella Azoulay sostienen que la lógica completa del régimen militar israelí en Gaza y Cisjordania descansa en el principio de ‘temporalidad’,

y es precisamente esa definición de temporalidad del estado del conflicto la que permite que éste continúe de manera indefinida: “temporalidad es ahora la ley de la ocupación. Cercos y cierres temporales, permisos de tránsito temporales, suspensión temporal de los permisos de tránsito, aplicación temporal de políticas de neutralización, cambios temporales en las órdenes de abrir fuego... El ocupante es un soberano incontrolado, casi ilimitado, ya que cuando todo es temporal, prácticamente cualquier acción, cualquier crimen, cualquier forma de violencia es aceptada, porque la temporalidad garantiza, aparentemente, una licencia, la licencia del estado de emergencia” (Weizman, 2007: 104). Sin embargo, el paso de la temporalidad a la permanencia en los sistemas de control de circulación de población palestina no alteró la lógica de legitimación de cualquier estrategia del Estado de Israel implementada bajo la premisa de la seguridad. Muy al contrario, el sistema de checkpoints se convirtió en una estrategia de control y dominación que pretendía imponer y mantener una política de restricción total de movimiento de los Territorios Ocupados a Israel, terciándose tan omnipresente e intrusiva que ha llegado a gobernar el espectro entero de la vida de los palestinos que viven bajo la ocupación. Esta estrategia ha sido denominada ‘regímenes de movilidad de Israel’ por la escritora y activista Tal Arbel⁹ (Weizman, 2007: 142). Así, este castigo colectivo fragmentó y dividió la ya frágil matriz de la sociedad palestina y modificó la geografía planteada en los Acuerdos de Oslo.

Las restricciones a la libertad de movimiento han conllevado un replanteamiento de los límites territoriales y del concepto de espacio. Junto a esto, los usuarios del Checkpoint 300 han experimentado también una alteración en la concepción del **tiempo**. Actualmente, alrededor de 7.000 palestinos acuden cada día a este paso fronterizo entre las 4 y las 7 de la mañana para llegar a sus puestos de trabajo en Jerusalén Este e Israel¹⁰. El promedio de tiempo invertido por cada trabajador en cruzar el checkpoint es de tres

⁹ Tal Arbel es una doctorando israelí en Historia de las Ciencias en la Universidad de Harvard. Sus áreas de interés incluyen la historia de las ciencias sociales y del comportamiento, la sociología y políticas de experiencia, el Sionismo y la cultura israelí.

¹⁰ Datos ofrecidos por la Administración Civil al diario Al-Monitor en marzo de 2016. No obstante, la Asociación de Trabajadores de Cisjordania señala que el número de trabajadores que cruzan cada día el checkpoint alcanza los 15.000, una cifra que fuentes israelíes también consideran aproximada. Más allá del número exacto de trabajadores, el Checkpoint 300 no fue diseñado para soportar tal cantidad de flujo de personas. Fuente: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/03/bethlehem-palestinian-laborers-checkpoint-300-danger.html>.

horas, ya que la afluencia de personas es desproporcionada con respecto al número de puertas de acceso que se habilitan y la cantidad de trabajadores israelíes presentes en la terminal. El Checkpoint 300 dispone de un total de 12 casetas de supervisión de permisos de trabajo y pasaporte, pero éstas nunca se habilitan al completo. Según el testimonio de varios trabajadores, tan sólo se abren dos casetas de control a primera hora de la mañana, mientras que la apertura de otras cuantas se realiza en las horas siguientes, sin establecerse un número concreto. Así, el tiempo que los trabajadores invierten en cruzar el checkpoint, sumado a las prolongadas jornadas laborales, ocupa casi la totalidad de la hora de un día, lo que les deja un escaso margen para disfrutar de sus familias y amistades.

Como señala Foucault, el éxito del poder disciplinario se debe al uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y su combinación en un procedimiento que le es específico: el examen (Foucault, 1992: 175). Más allá del propio diseño del checkpoint como espacio de opresión y control, la política de concesión de permisos en el Checkpoint 300 se torna también disciplinaria. A pesar de que el sistema de pasos fronterizos en los Territorios Palestinos Ocupados constituye en sí una restricción a la libertad de movimiento y un sometimiento a la voluntad de las autoridades israelíes, se dan además unos criterios de concesión de permisos para acceder a Israel que no se extiende a la totalidad de los palestinos. Si bien existen diferentes tipos de permisos y documentación para cruzar al otro lado del muro, el Checkpoint 300 es empleado casi en su totalidad por aquellos que disponen de un permiso de trabajo para ejercer en territorio israelí. En concreto, los residentes en la provincia de Belén que disponen de un permiso de trabajo están obligados a utilizar el Checkpoint 300 como vía de acceso a Jerusalén, si bien la provincia cuenta con un total de 10 puestos de control desplegados. De los 221.802 palestinos¹¹ que residen actualmente en la provincia de Belén, sólo entre 3.000 y 5.000¹² disponen de un permiso de trabajo que les autorice a usar el Checkpoint

¹¹ Según datos del Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS) de 2016: http://www.pcbs.gov.ps/site/lang_en/881/default.aspx#Population.

¹² No existen datos concretos de los permisos de trabajo concedidos en la provincia de Belén. No obstante, de acuerdo con el PCBS, el número de palestinos residentes en Cisjordania que trabaja para la economía israelí alcanzó los 92.000 en 2014, lo que supone un 2,2 por ciento del total de los puestos de trabajo en la economía de Israel. Por el contrario, según datos ofrecidos por la Administración Civil israelí al diario Al-Monitor, 58.000 palestinos dejan Cisjordania cada día para trabajar en Israel. Además, 27.000 palestinos están autorizados a trabajar en asentamientos ilegales en Cisjordania. En febrero de 2016, para aliviar la carga de desempleo en los territorios controlados por la Autoridad Palestina, el gabinete de seguridad israelí concedió 37.000 permisos de trabajo adicionales para palestinos. Fuente: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/03/bethlehem-palestinian-laborers-checkpoint-300-danger.html>.

300 para cruzar a Jerusalén. Esto se traduce en que menos de un dos por ciento de la población total de los pueblos y localidades pertenecientes a la provincia de Belén gozan de acceso a Israel.

De esta manera, la política de concesión de permisos de trabajo conforma una herramienta de restricción y segregación, puesto que la entrada de trabajadores palestinos a Israel está regulada por la Employment Staff Office, así como sujeta a los criterios y procedimientos del Servicio de Empleo israelí y de las empresas que contratan a trabajadores palestinos. Como requisito general, aquellos palestinos que aspiren a conseguir un permiso de trabajo en zona israelí necesitan de un documento escrito de un empleador que requiera sus servicios. Un alto porcentaje de los permisos de trabajo se conceden en el sector de la construcción, en zonas industriales y asentamientos ilegales. Si bien esta labor es estrictamente física y la lógica apunta a que esté desempeñada por jóvenes en su mayoría, el caso de los trabajadores que cruzan el Checkpoint 300 es muy diferente: sólo están autorizados a cruzarlo aquellos palestinos mayores de 26 años y casados, por lo que la mayor parte de los trabajadores se sitúan entre los 30 y los 50 años. Además, se trata de una esfera pública dominada por varones, pues el porcentaje de mujeres que obtienen permisos de trabajo en zona israelí es muy reducido. A diferencia del sexo masculino, las mujeres suelen desempeñar trabajos cualificados, mayoritariamente como profesoras, enfermeras o doctoras.

Para Weizman, los elementos cotidianos de planificación y arquitectura del Estado de Israel se han convertido en una herramienta táctica y un medio para la desposesión. Así, las prácticas coloniales que el Estado de Israel implementa en los Territorios Palestinos Ocupados se traducen en la organización del espacio siguiendo unos principios subyacentes de organización racional, clasificación, procedimientos y normas de administración (Weizman, 2007: 5). Según señala el arquitecto israelí, a pesar de que el sistema de checkpoints surgió de manera gradual para dar respuesta a una serie de “necesidades” locales, éste terminó derivando en toda una estrategia, constituyendo un sistema territorial completo cuyo principal objetivo es dominar y controlar la vida de los palestinos sin tener que entrar en sus ciudades o pueblos y, principalmente, sin tener que ejercer violencia física directa sobre ellos (Weizman, 2007: 146).

3. RELACIONES DE IMPLICACIÓN EN EL CHECKPOINT 300

Para Eyal Weizman, la organización del espacio geográfico de los Territorios Palestinos Ocupados no puede ser entendida sólo como la preservación del poder ejecutivo de Israel en estos territorios, sino como un poder difuso entre una multitud de actores, algunos de ellos no estatales. Así, debido a que las geografías elásticas responden a múltiples y difusas fuentes de poder, su arquitectura debe ser contemplada como un mapa de las relaciones entre todas las fuerzas que le dan forma (Weizman, 2007: 146). Esta lógica es aplicable al Checkpoint 300, pues el tránsito diario de individuos implica el establecimiento de una serie de relaciones sociales entre los diferentes actores que lo componen, tanto estatales como no estatales. Por tanto, podríamos decir que las fronteras y los checkpoints no separan Israel y Palestina, sino que les obliga a mantener lo que Portugali (1993) denomina “relaciones de implicación”: el hecho de compartir espacios comunes en un contexto como el Checkpoint 300 determina una serie de comportamientos que conducen, inevitablemente, a formas de estratificación social. Centrándonos en el caso particular de los trabajadores palestinos que cruzan cada mañana el checkpoint para acudir a Jerusalén Este e Israel, se han determinado cuatro categorías de relaciones sociales: relaciones entre el trabajador y las autoridades israelíes del checkpoint; relaciones entre los trabajadores entre sí; relaciones entre los trabajadores y el resto de palestinos sin acceso al checkpoint; y relaciones entre el trabajador y los actores israelíes no presentes en el checkpoint –en este caso, los empleadores–.

En primer lugar, se establece una relación ineluctable entre el trabajador y las autoridades israelíes que trabajan en el checkpoint. Respondiendo directamente al diseño hegemónico del paso fronterizo, esta relación sitúa al usuario en posición de debilidad e inferioridad. Es el trabajador el que se exhibe constantemente a la vista de las autoridades, mientras éstas permanecen en sus cabinas de control sin ser advertidas, exponiéndose al usuario sólo cuando así lo desean. Además, superar el proceso de cruce del checkpoint hasta llegar a la caseta de control de documentación –situada al final de la terminal– no es una garantía total de acceso al otro lado del muro. Si bien el hecho de poseer un permiso debería ser sinónimo de entrada a zona israelí, lo cierto es que la decisión final queda en manos del soldado que inspecciona la documentación. “El permiso de acceso no quiere decir que vayas a conseguir entrar, no asegura nada. Sólo quiere decir que es posible que los soldados israelíes no te vayan a denegar la entrada”, indica Baha Hilo. Así, el régimen

normativo habitual se ve superado en ocasiones por otro régimen normativo que responde a la percepción de empoderamiento que los soldados tienen de sí mismos. Esta idea se ve reforzada por la reflexión de Eyal Weizman sobre la organización espacial de los Territorios Ocupados. El autor señala que ésta no es sólo un reflejo de un proceso ordenado de planificación e implementación, sino de un creciente ‘caos estructurado’ en el que la ausencia selectiva de intervención gubernamental promueve un proceso desregulado de violenta desposesión (Weizman, 2007: 5).

Además de este sistema discrecional, se da también un trato diferenciador entre los palestinos y el resto de usuarios. Si bien el proceso de cruce del Checkpoint 300 resulta humillante y vejatorio para cualquier usuario, la experiencia no se tercia igual para todos y puede variar según el perfil de quien lo cruza. En línea con el castigo colectivo infligido por el Estado de Israel a la población palestina, la discriminación se centra en los locales y se olvida de los “otros”. Portar un pasaporte de la Unión Europea, Estados Unidos o cualquier otro país occidental es un éxito asegurado. Mientras que los palestinos deben disponer de un permiso anteriormente solicitado que es comprobado de manera minuciosa por los trabajadores de la terminal, los usuarios no locales gozan de cuasi impunidad: un simple vistazo al pasaporte, sin una comprobación mayor, es suficiente para pasar con éxito al lado israelí. En este sentido, Musa Hashash, investigador de campo de B’Tselem en las provincias de Belén y Hebrón, señala que “la política israelí está basada en la premisa de que cada palestino es una amenaza a la seguridad, lo que justifica las restricciones a la libertad de movimiento de las personas. Esta asunción racista implica las violaciones de derechos humanos generalizadas de una población al completo fundamentadas en el origen nacional. Des esta manera, esta política viola flagrantemente el derecho internacional”.

Existen, además, ciertas situaciones en las que el gobierno israelí puede rescindir los permisos a los palestinos de los Territorios Ocupados para entrar en zona israelí. Como ejemplo más reciente, las autoridades israelíes congelaron 83.000 permisos en junio de 2016 durante el mes de Ramadán¹³ –que había comenzado tan solo tres días antes– como consecuencia del ataque cometido por dos palestinos en Tel Aviv, que dejó cuatro personas muertas y otras seis heridas en el centro comercial Sarona Market. Además,

¹³ Fuente: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/permisos-5192264>.

Israel suspendió 304 permisos de trabajo a parientes de los autores del atentado. Conectado con esta idea, Foucault puntualiza que el examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona. (Foucault, 1992: 187). Por tanto, la lógica del checkpoint atiende a una doble opresión: por un lado, se produce una primera segregación que obedece a la necesidad de cumplir ciertos requisitos estrictos para la obtención de permisos de acceso a Israel. Por otro lado, estas normas aparentemente inflexibles pueden verse alteradas por la voluntad individual del funcionario del checkpoint, que en el caso de llevar a cabo un acto arbitrario siempre será en detrimento del usuario. “El estado de ánimo y humor de los soldados determina todo el proceso. No importan las declaraciones oficiales e institucionales, todo está en manos de los soldados”, puntualiza Christer, voluntario del EAPPI.

En segundo lugar, se establecen relaciones sociales que podríamos tildar de competitivas entre los trabajadores que se concentran diariamente en el checkpoint para asistir a sus puestos de trabajo en zona israelí. Las largas esperas en la galería de acceso al paso fronterizo, junto con las grandes aglomeraciones en un espacio tan reducido, hacen que se produzcan incidentes prácticamente a diario en el checkpoint. Son muchos los que escalan el muro de la galería para avanzar en la cola, provocando el enfado de los que llegaron antes y esperan al comienzo. Principalmente, lo que motiva este comportamiento es el miedo a llegar tarde al trabajo. Mientras que a los más afortunados se les descuenta del salario las horas que han perdido, son muchos los palestinos que pierden su empleo por no llegar a tiempo. “Yo no culpo a los trabajadores que se comportan así, ya que muchos no tienen otra opción porque no pueden permitirse llegar tarde a sus puestos de trabajo”, declara Misha'al Jabareh, trabajador de la construcción en Israel¹⁴.

En tercer lugar, si bien estas relaciones sociales no se producen directamente en el Checkpoint 300, podríamos considerar que éste genera ciertos vínculos entre sus usuarios

¹⁴ Misha'al tiene 47 años y lleva 10 años trabajando en una empresa de construcción israelí en Jerusalén. Cada día llega al Checkpoint 300 sobre las 4 de la mañana, donde invierte entre una y dos horas en llegar al lado israelí. Allí le espera un autobús que le lleva, junto con otros compañeros, a su lugar de trabajo. En palabras suyas, “es un proceso humillante y complicado, muchas veces más agotador que el propio trabajo. No puedo describir lo que sucede cada día en el checkpoint. Los gritos, los empujones, las peleas en el largo y estrecho túnel”.

y aquellos que no tienen permitido el acceso al mismo. Así, el dos por ciento de palestinos que cruza cada mañana el Checkpoint 300 es calificado de privilegiado por aquellos que no tienen acceso a Jerusalén. Teniendo en cuenta que la tasa de desempleo en Cisjordania roza el 26 por ciento¹⁵, conseguir un permiso de trabajo en zona israelí es considerado motivo de orgullo, ya que significa aspirar a un sueldo impensable en los Territorios Palestinos Ocupados¹⁶. El acceso a un capital no disponible para el resto de palestinos sitúa a los trabajadores que gozan de permiso de trabajo en Israel en un estatus económico superior, valiéndoles el reconocido social. Sin embargo, este privilegio se torna desgracia en el momento de atravesar el checkpoint. En opinión de Baha Hilo¹⁷, “muchas gente está orgullosa de trabajar en empresas de la construcción israelíes porque los salarios son más altos que en Cisjordania. Piensan que gozan de cierto privilegio por el hecho de que ganan más dinero. Pero este privilegio, de hecho, desaparece cuando tienen que atravesar el checkpoint. Es deshumanizante y humillante”.

En cuarto lugar, podemos tener en cuenta las relaciones sociales que se establecen entre los trabajadores y los empleadores israelíes. Al igual que el caso anterior, éstas no se desarrollan directamente en el escenario del checkpoint, pero éste actúa como nexos. Más concretamente, podría decirse que el paso fronterizo opera como filtro para la selección de trabajadores no cualificados de los que el Estado de Israel es absolutamente dependiente. Los palestinos se presentan como mano de obra barata para las constructoras israelíes, las cuales demandan específicamente trabajadores del área del Belén. Esta provincia es considerada más moderada en cuanto a activismo político se refiere, por lo que los trabajadores procedentes de esta zona gozan de cierta reputación y no suponen un peligro potencial para la seguridad del Estado de Israel¹⁸.

¹⁵ Según datos del PCBS de 2015: http://www.pcbs.gov.ps/site/lang_en/881/default.aspx#Labour.

¹⁶ Tal y como señala Baha Hilo, el sueldo por un trabajo en el sector de la construcción en Cisjordania puede ser hasta tres veces mayor, pero las posibilidades de conseguirlo son prácticamente nulas. Además, las jornadas laborales de los palestinos en Israel pueden alcanzar las 12 horas, a los que hay que sumar el largo y humillante proceso de llegar hasta allí.

¹⁷ Baha Hilo es un activista palestino residente en Beit Sahour, Cisjordania. Licenciado en Sociología, ha trabajado con diferentes organizaciones de acción social, entre ellas Naciones Unidas y YMCA.

¹⁸ Declaraciones realizadas por agentes de seguridad israelíes en condición de anonimato al periódico Al-Monitor: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/03/bethlehem-palestinian-laborers-checkpoint-300-danger.html>.

4. REACCIÓN A LAS ESTRUCTURAS HEGEMÓNICAS: ADAPTARSE O MORIR

Si bien la propia estructura hegemónica del Checkpoint 300 y el funcionamiento burocrático del sistema de permisos proporcionan un escaso margen a sus usuarios para llevar a cabo actos de resistencia o de desobediencia, los trabajadores que cruzan cada día el Checkpoint 300 han aceptado los límites espaciales y temporales y han aprendido a adaptarse a ellos. Según afirma Baha Hilo, “conocer el funcionamiento de los checkpoints conllevó un tiempo a aquellos palestinos que tenían permitido cruzarlos. Éstos fueron tomando conciencia de que tendrían que lidiar con los sistemas de control impuestos, así que había que conocer perfectamente cómo funcionaban para evitar la denegación del acceso al otro lado”. Como señala Foucault, el castigo, en la disciplina, no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección. (Foucault, 1992: 185). No obstante, este sistema de control físico y poder ideológico con apariencia de impermeabilidad ha dado lugar a una serie de dinámicas sociales que subvierten la pretendida sumisión de estas estructuras. Tal y como señala Manuel Delgado, existe la pretensión de que la forma urbana es una especie de sistema conductista que orienta las actuaciones humanas a partir de reflejos condicionados de los que la fuente es la disposición de los elementos de un espacio público. En cambio, el autor señala que existe otra morfología, la social, que es la que tiene siempre la última palabra acerca de para qué sirve y qué significa un determinado lugar construido (Delgado, 2011: 83).

Alimentando la hipótesis de las heterotopías de Foucault, el espacio de entrada y salida al checkpoint en territorio palestino ha derivado en todo un fenómeno económico y social que funciona en unas condiciones no hegemónicas (Fig. 3). Según el filósofo francés, el emplazamiento se define por las relaciones de proximidad entre puntos o elementos. No vivimos en un vacío diversamente tornasolado, sino que vivimos en un conjunto de relaciones que definen emplazamientos irreductibles los unos a los otros y que deben superponerse (Foucault, 1967). Los mercados de comida y bebida, los puestos improvisados de pequeños electrodomésticos y otro tipo de objetos, o la enorme conglomeración de taxistas son el reflejo de lo que Foucault describe como una representación física o aproximación a una utopía, o lo que sería un espacio paralelo que

contiene los elementos necesarios para hacer posible un espacio utópico real (Foucault, 1967). La emergencia de micro negocios en estos espacios responde a la premisa de las limitaciones territoriales y al deseo de aprovechar el espacio restante : “si no puedes acceder a Jerusalén para ir al mercado, traes el mercado al espacio del que dispones”, señala Nassar Ibrahim, analista político palestino, escritor y codirector del Alternative Information Center¹⁹.



Figura 3: Puestos de fruta y verdura en la entrada del Checkpoint 300/M. Martínez Losa



Figura 4: Puesto improvisado de pequeños electrodomésticos en las inmediaciones del Checkpoint 300/M. Martínez Losa

Siguiendo la misma línea, David Harvey argumenta que los estímulos físicos procurados por un medio ambiente están en condiciones de desencadenar ciertas pautas de comportamiento o cuando menos predisponer a ellas, de forma que una toma de postura por parte de un grupo humano podría a su vez depender “de una determinada configuración de los estímulos existentes en un determinado contexto urbano” (Harvey, 1977: 83). Así, resulta interesante observar cómo se ha consolidado todo un flujo de actividades aparentemente desorganizadas, pero que funcionan bajo sus propias reglas, en las inmediaciones de una estructura arquitectónica que goza de armonía y de significado hegemónico. Adaptándose a la definición de heterotopía, el Checkpoint 300 tiene el poder de yuxtaponer en un solo lugar real múltiples espacios, múltiples emplazamientos que parecen en sí mismos incompatibles. Esta capacidad de construir sobre lo construido, de alterar la significación real de un espacio a partir de la imaginación, de proyectar en términos emocionales un significado que va mucho más allá

¹⁹ El Alternative Information Center es una organización conjunta palestino-israelí centrada en la difusión de información alternativa, la defensa política y el activismo de base, con oficinas en Jerusalén Oeste y Belén.

que el estrictamente dado por la dimensión física y funcional de la arquitectura, es lo que llama Foucault una heterotopía (Foucault, 1967).

El filósofo e historiador francés también señala que las heterotopías están asociadas a cortes en el tiempo; es decir, que operan sobre lo que podría denominarse, por pura simetría, heterocronías. Así, la heterotopía empieza a funcionar cuando los individuos se encuentran en una especie de ruptura absoluta con su tiempo tradicional (Foucault, 1967). Por tanto, la emergencia de negocios y dinámicas socio-económicas en las inmediaciones del checkpoint está directamente relacionada con la nueva concepción del tiempo que trajo consigo la construcción de esta terminal. El hecho de que los poseedores de un permiso de trabajo para ejercer en territorio israelí se vean forzados a invertir gran parte de la noche en este punto ha dado lugar a una serie de necesidades que había que suplir. Por un lado, aquellos que abandonan sus hogares de madrugada para hacer cola en el checkpoint necesitan cubrir ciertas necesidades que no pueden atender en sus hogares. Por eso es habitual ver a los trabajadores comprando comida y bebida antes de adentrarse en el checkpoint. Por otro lado, el gran flujo de población congregada cada mañana en este espacio se presenta como potenciales consumidores, por lo que muchos palestinos han percibido este fenómeno como una oportunidad de negocio. Así, en este espacio se encuentran productos básicos como comida y bebida, pero también otro tipo de objetos que a primera vista no resultan tan necesarios. No obstante, las jordanas de trabajo que los palestinos llevan a cabo en territorio israelí son tan prolongadas que la mayoría no dispone de tiempo para comprar lo que necesita en sus pueblos y ciudades, por lo que aprovechan para hacerlo a la entrada y salida del checkpoint. De igual manera, muchos musulmanes hacen uso del espacio para rezar cuando llega el momento de la oración. “Se ha creado un rutina de vida normal en un entorno absolutamente anormal. Se trata de una forma de supervivencia. El propósito de los checkpoints es paralizar la vida de los palestinos, así que o te adaptas a ellos o no vives”, puntualiza Baha Hilo.

Por lo tanto, podríamos concluir que las relaciones sociales que se establecen entre comerciantes, taxistas y trabajadores también forman parte de las relaciones de implicación que el checkpoint genera.

5. MODIFICACIONES TEMPORALES: EL CHECKPOINT 300 EN RAMADÁN

Al igual que las dinámicas sociales que tienen lugar de manera habitual en las inmediaciones del Checkpoint 300 modifican su apariencia y naturaleza estática, existen situaciones específicas que alteran el carácter rutinario de esos fenómenos que allí acontecen. Tal es el caso del mes de Ramadán²⁰, el momento del año más sagrado para los musulmanes. Durante este periodo de tiempo, el Estado de Israel flexibiliza las políticas de acceso al checkpoint²¹ para los musulmanes que deseen visitar la Explanada de las Mezquitas o el Monte del Templo, en Jerusalén Este, donde se encuentran los dos templos más importantes del Islam: la Mezquita de Al-Aqsa y el Domo de la Roca.

Así, la rígida política de obtención de permisos como condicionante para cruzar el paso fronterizo se ve alterada los viernes, cuando las mujeres musulmanas de cualquier edad gozan de acceso sin restricciones a Jerusalén Este e Israel. Los hombres, por su parte, deben ajustarse a un requisito relacionado directamente con la edad: sólo tienen permitido el acceso al checkpoint los varones menores de 12 y mayores de 45 años. Aunque las autoridades israelíes se mantienen firmes con respecto a este requerimiento, son muchos los varones que guardan cola una y otra vez para intentar cruzar el puesto de control. Si bien la mayoría no lo consiguen, la observación llevada a cabo en el lugar confirma que hay individuos que logran cruzar al otro lado tras una concienzuda insistencia. Por todo esto, la afluencia del Checkpoint 300 en los cuatro viernes del mes de Ramadán se ha visto multiplicada, llegando a alcanzar las 3.000 personas por hora entre las 4 y las 7 de la mañana²².

²⁰ En el año 2016, el mes de Ramadán se celebró del 6 de junio al 6 de julio. Se trata del noveno mes del calendario musulmán durante el cual se practica el ayuno diario desde el alba hasta que se pone el sol.

²¹ Israel también aplica esta flexibilización en la época de Navidad, cuando cristianos de toda Palestina desean cruzar a Jerusalén para visitar la Iglesia del Santo Sepulcro y otros espacios de culto para el Cristianismo.

²² Dato proporcionado personalmente por el EAPPI en el recuento instantáneo llevado a cabo el viernes 1 de julio mientras se realizaba la observación activa.



Figura 5: Estructura instalada en la entrada del Checkpoint 300 durante el mes de Ramadán/M. Martínez Losa

Además de la excepcionalidad en el acceso al checkpoint durante el mes de Ramadán, el cambio más visible que sufre este paso fronterizo responde a su estructura y organización espacial (Fig. 5). Si habitualmente el acceso al checkpoint se realiza desde la galería techada que conduce a la terminal, durante este mes se instalan unas estructuras de hormigón en la plaza donde habitualmente se encuentran los mercados y negocios. Diferenciando el acceso de hombres y mujeres por diferentes pasillos de acceso, estas estructuras permiten canalizar el gran flujo de circulación en un espacio más abierto que la entrada habitual. Si bien en circunstancias normales el Checkpoint 300 goza de personal de seguridad israelí en exclusiva, durante el mes de Ramadán también se despliega presencia policial palestina en el acceso a estas estructuras de hormigón. En el caso de los hombres, es allí donde se lleva a cabo el primer control de documentación para comprobar que cumplen con los requisitos de edad. Las mujeres acceden libremente, sin obstrucción del paso alguna mientras no se produzcan situaciones anormales.

En definitiva, los cambios que se producen en este espacio en el mes de Ramadán se adaptan perfectamente a la realidad de las circunstancias: los mercados y pequeños negocios se desmantelan durante el día para respetar el ayuno de sus tenderos, así como

de los trabajadores habituales que no interrumpen sus jornadas laborales en Israel pero esperan al *iftar*²³ para saciar su apetito. Algunos micro negocios vuelven a aparecer una vez se ha escondido el sol, si bien la cantidad de los mismos se ve reducida notablemente durante todo el mes de Ramadán. Asimismo, el espacio público habitualmente dominado por hombres en este checkpoint se ve considerablemente alterado cada viernes del mes sagrado, pues la afluencia de mujeres en este día es manifiestamente mayor que la de varones²⁴ (Fig. 7).



Figura 6: Miles de musulmanes cruzan el Checkpoint 300 los viernes de madrugada durante el mes de Ramadán acudir a rezar a Jerusalén/M. Martínez Losa



Figura 7: La presencia de mujeres y niños cruzando el checkpoint durante el mes de Ramadán altera la imagen habitual de un espacio dominado por hombres adultos/M. Martínez Losa

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

El análisis del Checkpoint 300 desde una perspectiva de la arquitectura de la ocupación nos ha conducido a una serie de conclusiones. Por un lado, el paso fronterizo se presenta como un espacio donde el Estado de Israel materializa sus políticas de control y restricción del movimiento. Así, dentro de este gran sistema de control, la arquitectura de las terminales fronterizas funciona como una válvula que regula el flujo de pasajeros

²³ El *iftar* se refiere a la comida nocturna con la que se rompe el ayuno diario durante el mes islámico del Ramadán.

²⁴ Durante la observación directa del viernes 1 de julio, el personal del EAPPI contabilizó unas 1.500 mujeres y 1.000 hombres en una hora, concretamente entre las 4.30 y 5.30am.

palestinos bajo el régimen contingente de seguridad israelí. No obstante, esta función reguladora se ve ampliada, pues el paso fronterizo se convierte además en un instrumento de jerarquización y segregación, situando a la población palestina en una posición de debilidad y sometimiento. De esta manera, los instrumentos empleados por el Estado judío para ejercer control y autoridad sobre la población palestina no se limitan a los actos represivos y de humillación, sino que se extienden a los que Althusser denomina los ‘aparatos ideológicos del Estado’, a través de los cuales los usuarios del checkpoint acaban por asumir como natural e inevitable el sistema de dominación que padecen (Althusser, 2011 [1970]).

Sin embargo, la presumible apariencia de impermeabilidad del Checkpoint 300 se ve superada por el surgimiento de una serie de dinámicas sociales que responden a una asunción de los límites espaciales y temporales por parte de la población palestina. Así, el fenómeno socio-económico generado alrededor del Checkpoint 300 responde a la lógica de las heterotopías formuladas por Foucault, definidas como la capacidad de construir sobre lo construido, de proyectar en términos emocionales un significado que va mucho más allá que el estrictamente dado por la dimensión física y funcional de la arquitectura. Por otro lado, si bien la inclusión de la terminal en la propia estructura del muro de segregación podría ser interpretada como una intención del Estado de Israel de aislar los Territorios Palestinos Ocupados, lo cierto es que este paso fronterizo obliga a ambas partes a establecer una serie de relaciones de implicación.

En esta línea, el Checkpoint 300 no debe observarse como una simple estructura de carácter inmóvil, sino como un organismo vivo que ha visto superada su naturaleza estática por las relaciones sociales que allí se generan. Por todo esto, si bien podemos afirmar que las relaciones sociales no alteran la función hegemónica y de control de flujo del paso fronterizo, éstas generan unas dinámicas de adaptación que se tornan vitales para sus usuarios. Como indica Baha Hilo, “el Estado de Israel pretende con estos sistemas de control y humillación paralizar la vida de los palestinos. Por tanto, de manera consciente o no, el pueblo palestino está llevando a cabo un acto de resistencia mediante la propia existencia”.

ANEXOS

DESARROLLO DE ENTREVISTAS

- Formulario de preguntas abiertas para las entrevistas con Machsom Watch, EAPPI y B'Tselem.

- 1. Basic facts of the Checkpoint 300*
- 2. How does the space and structure of the checkpoint determinate the experience of its different users?*
- 3. How do social relations and social dynamics modify the static nature of those physical spaces?*
- 4. Types of control in the checkpoints (IDF? Private security?)*
- 5. Changes in Ramadan: number of users, addaptations of the structure.*

- Formulario de preguntas abiertas enviado al estudio de arquitectura DAAR (No se obtuvo respuesta).

This project aims to analyse the **Checkpoint 300** as a case study on how social dynamics modify the static and transit nature of those spaces.

- 1. How does the checkpoint 300 look from outside? What is the image of that space from an architectural point of view?*
- 2. The checkpoint 300 looks like an airport terminal. What is the aim of such structure, with indoor and outdoor spaces? What is the impact of that structure for its users?*
- 3. Systems of control like checkpoints have been designed as transit spaces with a static nature. How do social dynamics modify the space and its static nature?*
- 4. As Palestinians have to deal with these systems of control everyday, it seems that a socio-economic culture has emerged from that space. The markets, the taxis, the people waiting huge queues to cross from one side to another, can we talk about an adaptation to those spaces?*

IMÁGENES

Elementos del Checkpoint 300



Figura 7: Espacio abierto de la terminal entre las dos alas del Checkpoint 300/M. Martínez Losa



Figuras 8 y 9: Imágenes de la segunda sección del Checkpoint 300/ M. Martínez Losa



Figura 10: Puesto de venta en las inmediaciones del Checkpoint 300/M. Martínez Losa

El Checkpoint 300 en Ramadán



M. Martínez Losa



M. Martínez Losa



M. Martínez Losa



M. Martínez Losa

BIBLIOGRAFÍA

LITERATURA PRINCIPAL

Althusser, L. (2011 [1970]): *Ideología y aparatos ideológicos del Estado; Freud y Lacan*. Madrid: Nueva Visión.

Chomsky, N. & Pappé, I. (2015). *On Palestine*. Chicago: Haymarket Books.

Currea Lugo, V. (2005). *Palestina: entre la trampa del muro y el fracaso del derecho*. Barcelona: Icaria.

Delgado, M. (2015). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.

Foucault, M. (1992). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Trad. Marina González Arenas. Madrid: Siglo Veinticuatro Editores.

Hilal, J. Y Pappé, I. (2010). *After Gaza*. En *Across the Wall. Narrativas of Israeli-Palestinian History*. Pappé, I. y Hilal, J. (eds.). Nueva York: I.B. Tauris, pp. 437-443.

Portugali, J. (1993). *Implicate relations: society and space in the Israeli-Palestinian conflict*. Dordrecht: Kluwer academic publishers.

Weizman, E. (2007). *Hollow Land. Israel's architecture of occupation*. Nueva York: Verso Press.

Weizman, E. (2011). *The least of all possible evils. Humanitarian violence from Arendt to Gaza*. Nueva York: Verso Press.

REFERENCIAS DIGITALES

- Alba, A. «Israel congela 83.000 permisos de entrada a palestinos tras el atentado de Tel-Aviv» [en línea]. *El Periódico*. 9 de junio de 2016. <<http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/permisos-5192264>> [Consultado el 12 de julio de 2016]
- B'Tselem (1 de enero de 2016). *Restriction of movement. Statistics on checkpoints and roadblocks*. <http://www.btselem.org/freedom_of_movement/old/copy%20of%20checkpoint%20ts>. [Consultado el 11 de julio de 2016]
- B'Tselem (1 de enero de 2016). *Restriction of movement. Checkpoints, Physical Obstructions, and Forbidden Roads*. <http://www.btselem.org/freedom_of_movement/checkpoints_and_forbidden_roads> [Consultado el 11 de julio de 2016]
- Coordination of Government Activities in the Territories, Operations and Coordination Department (5 de junio de 2016). *Unclassified Status of Palestinians, Authorizations of Entry into Israel, their Passage between Judea and Samaria and the Gaza Strip and their Travel Abroad*. <<http://www.gisha.org/userfiles/file/LegalDocuments/procedures/general/50en.pdf>> [Consultado el 13 de julio de 2016]
- Dana, J. «The No-Longer Temporary Occupation» [en línea]. *Medium*. 1 de junio de 2016. <<https://medium.com/@ibnezra/the-no-longer-temporary-occupation-349a6e71d916#.ja40nw94q>> [Consultado el 10 de julio de 2016]
- Deger, A. «Israeli checkpoints: “We live under colonisation”» [en línea]. *Al Jazeera*. 4 diciembre 2015. <<http://www.aljazeera.com/news/2015/11/israeli-checkpoints-live-colonisation-151129073339365.html>>. [Consultado 28 de mayo de 2016]

- Dolev, T. «Watch: Palestinian workers on their way to Israel» [en línea]. *JerusalemOnline*. 23 de noviembre de 2015. <<http://www.jerusalemonline.com/news/middle-east/israeli-palestinian-relations/watch-palestinian-workers-on-their-way-to-israel-17329>> [Consultado el 12 de julio de 2016]
- Eldar, S. «How this Israeli checkpoint turns morning commute into 5-hour ordeal» [en línea]. *Al-Monitor*. 30 de marzo de 2016. <<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/03/bethlehem-palestinian-laborers-checkpoint-300-danger.html>> [Consultado el 12 de julio de 2016]
- Foucault, M. (1967). “De los espacios otros”, Blitstein, P. y Lima, T. (ed). *Architecture, Mouvement, Continuité*. Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 5 de octubre de 1984, París. <http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucalt_de-los-espacios-otros.pdf>. [Consultado el 10 de julio de 2016]
- Palestinian Central Bureau of Statistics (2016). *Population*. <http://www.pcbs.gov.ps/site/lang_en/881/default.aspx#Population> [Consultado el 5 de julio de 2016]